

¿Cómo gestiono mi mente? Ambiciones de la empresa y escuela: Revisión sistemática

How do I manage my mind? Ambitions of the company and school: systematic review

Luz Marina Ipanaque Huacachi

Docente, Licenciada en Educación Secundaria, Especialidad Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Maestra en Educación mención en Docencia y Gestión Educativa, Investigadora temática, Candidata a Doctora en Educación, Universidad César Vallejo, correo electrónico institucional lipanaquehu@ucvvirtual.edu.pe, Correo electrónico personal: luzmic20@gmail.com, ORCID: 0000-0001-9799-5216ID

Demetrio Castillo Jaimes

Docente, Bachiller en educación, Magíster en Administración de la educación, docente universitario, investigador temático, Candidato a Doctor en Educación, Universidad César Vallejo, dcastilloj@ucvvirtual.edu.pe, dcastillo@gmail.com, ORCID: 000-0001-81062569

Diana Mercedes Galindo Ynga

Docente, Maestra en docencia y gestión educativa, investigadora temática, Universidad César Vallejo, dianagalindoy@ucvvirtual.edu.pe, dianagalindoy@hotmail.com, ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2495-0866>

Jesús Emilio Agustín Padilla Caballero

Docente, Maestro en docencia y gestión educativa, Segunda especialidad en Evaluación de la calidad de los aprendizajes, Doctor en administración de la educación, PhD. en Ética y Responsabilidad Social y derecho Humanos, Docente Investigador y Temático, Universidad César Vallejo, Correo electrónico institucional: jpadillac@ucv.edu.pe, Correo electrónico personal: claimvenst2@yahoo.com, ORCID ID: 0000-0002-9756-8772

Resumen

Las personas al integrarse a la sociedad se enfrentan al modo de relacionarse con sus pares, con desenvolvimiento y adaptación en el campo laboral, que demanda de profesionales competentes óptimos para el trabajo en equipo con habilidades socioemocionales; es inevitable, no se encuentran profesionales o trabajadores con habilidades blandas como autocontrol, competencias emprendedoras y comunicacionales, entre otras; que tienen complemento con las habilidades duras o cognitivas. El objetivo del estudio fue realizar un análisis de artículos según la temática y proporcionar una mirada de los aspectos de las habilidades blandas como resultado del estudio en el campo educativo y beneficio para el ámbito laboral. Los materiales utilizados guardan relación con aplicativos Excel y para acopio de la información (Google drive, alertas) y lectura (TTS Reader). El método usado es el heurístico según la obtención de la data en revistas de impacto como Scielo, Scopus, Redalyc entre otras; y el método hermenéutico para analizar, comprender y describir los hallazgos encontrados. Frente al tema, existe una mínima profundización en la práctica educativa, sin evidencia en materia escolarizada; pero, las investigaciones realizadas determinan que las habilidades blandas son importantes para la adaptación social, mejor convivencia en la escuela y desenvolvimiento en el trabajo.

Palabras clave Habilidades blandas, Autocontrol, Voluntad de realización, Competencias para la vida

Abstract

When people join society, they face the way of relating to their peers, with development and adaptation in the labor field, which demands competent professionals who are optimal for teamwork with socio-emotional skills; It is inevitable, there are no professionals or workers with soft skills such as self-control, entrepreneurial and communication skills, among others; that are complemented with hard or cognitive skills. The objective of the study was to perform an analysis of articles according to thematic and to provide a look at the aspects of soft skills as a result of the study in the educational field and benefit for the workplace. The materials used are related to Excel applications and for information gathering (Google drive, alerts) and reading (TTS Reader). The method used is the heuristic one according to the obtaining of the data in impact magazines such as Scielo, Scopus, Redalyc among others; and the hermeneutical method to analyze, understand and describe the findings. Faced with the issue, there is a minimal deepening of educational practice, without evidence in school subjects; however, the investigations carried out determine that soft skills are important for social adaptation, better coexistence in school and development at work.

Keywords Soft skills, Self-control, Willingness to achieve, Life skills

Introducción

Actualmente el mundo está viviendo vertiginosamente cambios en diversos frentes como en la política, economía, educación y salud, una de ellas que hemos tenido que afrontar es el estado de emergencia sanitaria en paralelo con la educación a distancia; según la OCDE (2020), la mayoría de los sistemas educativos buscan crear una sociedad diversa, abierta divergente y tolerante; de la misma forma la educación desempeña un rol fundamental en la formación de generaciones que se preocupen, sean capaces y con disposición a actuar frente a los problemas para su beneficio y colectivo; que después de culminar su etapa escolar logren tener un empleo decente cuando se incorporan al mercado laboral (CEPAL, 2018); ello implica que desarrollen capacidades, habilidades y destrezas para la vida, tan necesarias para el desenvolvimiento humano en el campo laboral. Además, en algunos casos estas se han considerado necesarias para obtener un buen empleo y éxito a nivel profesional (Bassi, Busso, Urzua & Vargas, 2012; Guerra, 2019). Situación frontal que han asumido los docentes, quienes se encuentran en medio de un desafío que pone a prueba las destrezas socioemocionales y la capacidad de saber enfrentarlas (UNESCO, 2020); mediante la adquisición de las aptitudes necesarias para el desarrollo humano y profesional, y lograr los objetivos en la sociedad.

Adicionalmente, la brecha en calidad educativa que tenemos en la educación en toda América Latina es de avance en comunicación, ciencia y matemáticas, pero; no en estrategias y aprendizaje que determinen el desarrollo de habilidades socioemocionales, con pensamiento crítico, la prueba estandarizada y cognitiva de PISA involucra enseñanza y aprendizaje, en lugar de aquello que generen una discusión o participación activa en pensamiento reflexivo (PISA, 2018). El aprendizaje depende de la motivación, memoria y atención, con estos elementos se establece asimilación y adecuación de la experiencia (Piaget, 1983; citado por Naranjo, 2019); la teoría constructivista del aprendizaje significativo enunciada por Ausubel, Piaget y Vigotsky desde el aspecto comunicacional, en la base de todo aprendizaje significativo

se encuentra el motor la variable motivación; el que tenga una significatividad para alguien y se retroalimente construyendo nuevo conocimiento, se realiza través del mediador en este caso el docente como la fuente primera del circuito de la comunicación, en el papel de líder que inspira en el aula (Naranjo, 2019); y predispone al adolescente en la construcción de su identidad y manejo de habilidades sociales, en distintas dimensiones como el personal, familiar, escolar y entre otras (Betancourth, Zambrano, Ceballos, Benavides, y Villota, 2017). Según Espinoza y Gallegos, (2020), las empresas requieren personal con formación académica, pero además que posean habilidades sociales como tolerancia, capacidad de adaptarse rápidamente a los cambios, que sepan administrar el estrés y comunicarse. De igual importancia, si no se desarrollan estas habilidades desde la infancia, difícilmente se hará en la vida adulta; entendiéndose que existe la necesidad de desarrollar habilidades blandas en las personas, puesto que, en esta sociedad que cambia rápidamente demanda de profesionales competentes para desempeñarse de forma eficiente y eficaz en el trabajo. Los países de América Latina en producción económica tienen el desafío de mejorar a largo plazo la productividad como fuente de crecimiento sostenible; los gobiernos, las empresas y las instituciones educativas tienen el papel fundamental de alcanzar el objetivo de desarrollar habilidades que conlleven a mejorar Sudamérica (Banco de Desarrollo, 2016); en la Conferencia de la Declaración del Centenario de la OIT para el Futuro del Trabajo se sostuvo la promoción de la adquisición de competencias, habilidades de las personas a lo largo de la vida laboral como responsabilidad compartida entre los gobiernos y los interlocutores sociales (OIT, 2019).

En cierto sentido, es ineludible, pues existen pocas probabilidades de encontrar profesionales o trabajadores con habilidades blandas, con un desempeño óptimo. La competitividad es un desafío constante para lograr un fin con calidad (Pérez, Porto & Merino, 2016; Teagarden, 2020). Sin embargo; el desconocimiento que existe en relación al desarrollo de las habilidades y las estrategias de estimularlas hacia un cambio significativo en la manera de aplicarla en la educación nos lleva a solo a una transmisión de conocimientos y no se internalice el aspecto socioemocional, (Meissner y Shmatko, 2018; Guerra, 2019) las habilidades en discusión van más allá de las habilidades puramente académicas; se propone habilidades que aumenten la capacidad de absorción de las empresas, una educación en valores, en actitudes empoderadas en la formación de personas autónomas más humanas con pensamiento crítico - reflexivo, el saber actuar en equipo en la resolución de problemas en el ámbito laboral y en el entorno. La intención es de responder mejor a las necesidades actuales y prepararse para los empleos del futuro; estableciéndose que las personas puedan adquirir competencias, capacidades y habilidades en su aprendizaje, para conseguir un empleo productivo y decente. Por esta razón que, el formar personas empáticas, proactivas aprenderán a resolver problemas mediante la propia actividad espontánea con sus pares. Lo que (Cinque, 2016) antepone que las habilidades blandas no tan sólo son importantes para el éxito laboral, sino para lograr felicidad en la vida. Las habilidades blandas merecen la atención del sector educativo y brindar el aprendizaje en el contexto social, con el aprendizaje colaborativo para alcanzar objetivos comunes; es la sociedad quien fija la capacidad de mejorar objetivos económicos a través de sus ciudadanos, con la institución y la práctica en la gestión de talentos, pues urgentemente demanda de personas con destrezas y habilidades en complemento a las cognitivas; resaltando el aspecto

socioemocional, actualmente un problema vigente para las organizaciones empresariales cuando requieren de personal.

En definitiva, la adquisición de habilidades blandas a menudo tiene el potencial de transferir y crear conocimiento basado en requisitos (Ngang, Nethanomsak, & Ariratana, 2015), los cuales se potencian a través de la empatía, trabajo en equipo, competencias comunicativas-assertiva. Sin embargo; los docentes de poco a menos han desestimado la importancia de desarrollarlas en la educación mediante sus programas curriculares. La adquisición de las habilidades blandas o llamadas soft skills tienen una progresión de orden de sucesos y genera conocimiento de acuerdo con las acciones de quien las aplica para los desafíos de la globalización (Ngang, 2020), las cuales puede incidir de una manera positiva la calidad del servicio de recursos humanos, como esfuerzo y compromiso de los países latinoamericanos para aumentar la inversión económica y la educación, reduciendo la brecha las tasas de aportación laboral, alistar el escenario para un crecimiento sostenible e inclusivo a través de nuevas transformaciones revirtiendo la recesión (Banco Mundial, 2021); entonces es indispensable que las personas puedan desarrollar conocimientos y habilidades esenciales para participar de la vida productiva de sus sociedades. La conciencia social como competencia esencial habilita buenas relaciones interpersonales a través de la empatía y la conciencia organizacional, con aspectos relacionados sobre otros mediante la persuasión; se integra de las competencias: liderazgo, manejo de conflictos, colaboración mediante trabajo en equipo (Goleman, 2011; citado por Marrero, Mohamed y Xifra, 2018), con la interacción y el trabajo colaborativo, se da el aprendizaje de saberes, habilidades, destrezas, actitudes que le permite solucionar problemas actuales. La teoría sociocultural de Lev Vygostky establece que el conocimiento es una construcción colectiva y no individual, génesis del devenir histórico y cultural de la sociedad, mediante la práctica colaborativa entre pares, en la solución de problemas actuales (Guerra, 2019). Los adolescentes son más vulnerables cuando son de contextos socioeconómicos desfavorables cada vez tienen menos acceso a la educación, y menos buenas condiciones de trabajo (Pereira-Guizzo, Del Prette, Pereira y Romera, 2018).

Cabe resaltar que; según la data encontrada la variable habilidades blandas ha sido desarrollada en diversas áreas del marketing, empresas, en ingenierías de software, en menos proporción consideradas en el ámbito educativo con atención a diversos métodos de evaluación. Sin embargo; aún es latente los pocos estudios sobre métodos estadísticamente significativos para poder entrenarlas (Magro, 2017; Espinoza y Gallegos, 2020). Se ha recurrido a la exploración a través de la observación como en el análisis de artículos de revisión investigativa y bibliográfica. La información obtenida y utilizada tiene carácter secundario puesto que, en estos últimos años no se ha determinado información primaria educativa. El objetivo de la investigación fue realizar un análisis de los artículos revisados y proporcionar una mirada de los aspectos de las habilidades blandas como resultado del estudio en el campo educativo y beneficio para el ámbito laboral; (Mareque, De Prada y Pino, 2018), cada vez más, las empresas evalúan a sus empleados a través de competencias, por lo que su definición, categorización, entrenamiento e importancia, establecen una relevante línea de trabajo y de investigación.

Materiales y métodos

Los materiales utilizados en la presente investigación guardan relación con aplicativos o motores de búsqueda que se utilizó de la base de datos científicas como Scopus, Scielo, Redalyc, EBSCO, Latindex, Google Scholar y Dialnet para acopio de la información (Google drive, alertas) y lectura (TTS Reader). Adicionalmente se realizó una búsqueda documentaria, de literatura científica de mayor alcance desde el 2017, 2018, 2019, 2020 y 2021, que guardaron relación con la temática de estudio. Priorizando las publicaciones en idioma español, inglés y portugués, satisfaciendo los criterios de fiabilidad. Todos los artículos en revisión y estudiados son de rigurosidad científica de acuerdo a la temática; por lo que se seleccionaron 20 artículos en español, 10 en inglés y 5 artículos en portugués para su estudio.

Se realizó una base de datos a través de los aplicativos en Excel (autor, año, metodología, resultado) el uso de motor de redacción de Mendeley (biblioteca virtual) como repositorio de la data. Las palabras clave y la cadena de búsqueda fueron: (1) “habilidades blandas” y “educación”, (2) “habilidades blandas” y “laboral” (3) “softs kills” y “education” en el idioma inglés, (4) “habilidades interpeoais” en portugués.

En la primera búsqueda se encontró un total de 70 artículos potencialmente útiles, pero al aplicar los criterios de tipificación y caracterización, para este fin 35 artículos cumplieron el estándar. Como criterio de exclusión se consideraron aquellas publicaciones que no se encontraban disponibles en su totalidad y artículos que no aludan a los algoritmos y años de búsqueda. Empero; para los criterios de tipificación fueron: publicaciones en revistas indexadas, texto completo en pdf y que cumpliesen con las palabras claves utilizadas en la búsqueda en los idiomas español, portugués e inglés.

Resultados

Los artículos analizados fueron en un total de 35 que cumplieron los criterios de inclusión y no presentaron criterios de exclusión en su sistematización. El año 2018 y 2020 fueron los años con mayor número de publicaciones con once artículos, seguido del año 2019 con ocho, en 2017 solo cuatro artículos y finalmente el 2021 un solo artículo; España y Brasil son los países que más han tratado sobre el tema de habilidades blandas, España con seis artículos y Brasil con cinco artículos, Estados Unidos y México con tres artículos publicados, Rusia, Colombia, Ecuador y Perú con dos publicaciones; los demás países con artículos revisados en menos proporción.

La metodología y herramienta más utilizada en las investigaciones han sido en su mayoría de revisión en un 23%, seguido de tipo cuantitativo y cualitativo en un 19% en su correspondencia, seguido del uso de la Encuesta en un 9%. Los resultados de las publicaciones por idioma fueron castellano (57%), inglés (29%) y portugués (14%).

Conforme a los resultados presentados, se puede establecer que en el año 2020 aún existe insuficiencia de estudios que abarcan sobre las habilidades blandas en el aspecto educativo pero se han publicado artículos de revisión en un porcentaje del 23% en el tratamiento. Tomando en cuenta una selección de artículos científicos y de revisión con estudios que van a

la vanguardia con la sociedad del conocimiento. Que, en experiencia controlada donde se prevé construir nuevo conocimiento que aporten a la educación, tal cual como lo han venido haciendo algunos autores, con el fin de dotar nuevos conocimientos con respecto al avance educacional que se requiere para estos tiempos.

1. Habilidades Blandas para la empleabilidad y emprendimiento

La falta de educación es el peor virus, ¿estamos preparados para el futuro, manejamos habilidades blandas? pregunta que lleva a la reflexión, si en caso lo sea, esto dificulta el logro y desarrollo de la formación humanista para la superación de los estudiantes durante la formación profesional. Las empresas contratan por aptitudes, pero los despiden por actitudes, creándose en una limitante (Sotelo y Espíritu, 2018). Hasta el momento, la pedagogía educativa parece centrarse en el modelo expositivo del docente cuando debe cumplir un rol fundamental como gestores de personas competentes que requieren desarrollar capacidades, y mejorar sus habilidades blandas, como la empatía, la resolución de problemas y sus destrezas comunicativas (Ngang, 2020) el autor pone de manifiesto que se adquiere competencias cuando: (i) se imparte una enseñanza eficaz y de calidad; (ii) cuando existe enriquecimiento profesional, y (iii) manejo de las habilidades de los estudiantes. Lo mismo que, facilita la conciliación laboral y escolar, además de promover el aprendizaje de habilidades profesionales, consecuentemente las experiencias laborales en la adolescencia capacitan para los retos en la vida adulta (Pereira-Guizzo, Del Prette, Pereira y Romera, 2018); permitiendo la inclusión del egresado en el mercado laboral, y por ende en su profesionalización (Rial y Barreira, 2012 citado por Galarza, Sosa y Paniagua, 2019). En otras ramas del conocimiento se vienen promoviendo las habilidades blandas ayudando a los estudiantes a prepararse en estas habilidades como la empatía, la integridad y la resolución de problemas (Tsaoussi, 2020).

A lo que, Obschonka (2019) estima que las diferentes competencias subyacentes como liderazgo, autocontrol, creatividad, motivación, proactividad, genera el vínculo personalidad como alerta empresarial. Autores como Pereira-Guizzo, Del Prette, Pereira, y Romera, (2018) vienen contribuyendo con investigaciones relacionadas en materia de las habilidades blandas con la replicación de intervención para la contribución a la producción de conocimiento, que facilita la adopción y difusión en diferentes servicios e instituciones organizacionales, si y solo sí; los egresados estén preparados para responder a los retos del futuro (Neri y Hernández, 2019).

Los datos encontrados en la revisión sistemática los autores ponen de manifiesto, que el mercado laboral se está transformando hacia una mirada visionaria con la acentuación de la dinámica interpersonal. Sin lugar a dudas, la industria busca profesionales efectivos, proactivos y resilientes, que puedan complementar estratégicamente sus conocimientos técnicos con sus habilidades socioemocionales o las llamadas soft skills (Vera, 2017), a pesar que exista la brecha significativa en las actitudes diferenciadas entre los estudiantes, no se hace complicado potenciar y mejorar la situación siempre que sea entendida por todos dicha necesidad (Gupta, Shukla y Babra, 2019). Por su parte la sociedad espera que los nuevos profesionales sean creativos, innovadores, con capacidad para resolver de manera ética y competente la práctica profesional. Para Gruzdev, Kuznetsova, Tarkhanova y Kazakova, (2018) la importancia de

tener el nexo entre educación y empresa asegura la alta calidad de la formación de especialistas, y las habilidades en estudio beneficia la formación, evaluación y desarrollo de los recursos humanos. La competitividad es muy usado por las empresas, que procuran en sus operaciones diferenciarse en el mercado actual (Acevedo-Prins & Jiménez-Gómez, 2015; Gupta et al., 2019) y para ello requieren de personal idóneo para el cargo.

2. Las habilidades blandas como complemento de las habilidades duras

Las capacidades que tiene un individuo para hacer frente a la vida personal y profesional son las de manifiesto en las habilidades blandas (Vera, 2017), y si deseamos tener una noción de ellas se entiende por aquellas capacidades particulares que podrían mejorar el desempeño laboral, facilitar la movilidad interna, dar un impulso a la carrera profesional y futurizar el éxito laboral (Marrero, Mohamed y Xifra, 2018), es importante el desarrollo de las habilidades blandas así como su relación con las habilidades duras para el logro de una formación integral acorde a la sociedad del conocimiento, las tecnologías y la comunicación. Las habilidades duras o cognitivas no son mejores que otras habilidades, las soft skills o habilidades suaves mejoran las capacidades de sus trabajadores, siempre y cuando se aprendan y se entrenen, éstas no prestan en concreta atención a la gestión del conocimiento. Para que esto ocurra, es necesario promover habilidades para la vida y desarrollar en los estudiantes lo que Delors en 1997, propugnó como ejes de aprendizaje: conocer, saber hacer, saber ser y saber convivir (Marrero, et al, 2019). Y se hace susceptible a una preocupación que queda invisibilizada tras otras acciones cognitivas (habilidades duras) Espinoza y Gallegos (2020), consideran que las competencias, son bidimensionales: competencias duras que comprometen conocimientos de especialización-tecnicismo y las competencias blandas están relacionadas con capacidades actitudinales y elementos socio-afectivos. Que se aplica tanto a la promoción de conductas sociales deseables (interacción con otras personas), para aprender durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de contenido académico (lectura, escritura, conocimiento en general) (Vieira, Pereira, y Del Prette, 2018).

El mediador de este proceso considera que los exámenes se relacionan con contenidos, es decir, son de carácter cognoscitivo y que pueden ser menos complejas que el autocontrol, la autovaloración, la mediación de conflictos, la asistencia en la cooperación, los valores y el compromiso (Vieira-Santos; Del Prette; Del Prette-Pereira, 2018), esto lleva a entender a las habilidades blandas se desarrollan en cierta medida en el desempeño social en situaciones de interacción con otros, lográndolas identificar como la Asertividad, relaciones interpersonales y sociabilidad (Del Prette Pereira, Del Prette y Peixoto, 2021). En la formación de los estudiantes, se combinan con habilidades específicas, permiten un mejor desempeño en entornos personales, académicos, sociales y organizacionales, considerar un modelo de habilidades blandas basado en la cultura escolar, se aplica efectivamente el aprendizaje (Handayani, Utaminingsih y Utomo, 2020). Lo que requiere la necesidad de fomentar el desarrollo de nuevas metodologías de enseñanza- aprendizaje y evaluación de habilidades blandas (Ruiz, García, Biencinto y Carpintero, 2017). No solo instruir a los estudiantes en su aspecto mental, cognitivo y repetitivo; sino, la oportunidad de brindar los recursos para que crezcan como personas, buscando desarrollar todas sus características, condiciones y potencialidades, hacia el logro de sus competencias Magro (2017), el éxito de los países y personas está en la educación y existe la predicibilidad desde la etapa de escolaridad en su

mejoría; en tanto, las habilidades cognitivas (habilidades duras) tendrían una asociación con las habilidades blandas (suaves) y se complementan, pero están diferenciadas.

3. Competencias y habilidades blandas

Las competencias se desarrollan con las habilidades blandas, que permiten llevar a cabo un desempeño y sirven para la vida, los graduandos según su profesionalización deben adquirir destrezas y contar con ellas. Las habilidades blandas son competencias que han tomado un papel primordial en el mundo empresarial y laboral para el debido ejercicio en las diferentes áreas disciplinares (Mora y Arce, 2020), las habilidades no cognitivas o las habilidades sociales son valoradas positivamente, datos coincidentes con las luces de diversas investigaciones (Bas, Ferre y Maurandi, 2020). Las personas cambian su arquitectura mental cuando hacen uso de estas habilidades socioemocionales para resolver los conflictos de convivencia, con el uso de estrategias de planificación alternativas para el manejo adecuado de situaciones sociales y mediación de conflictos (Mascarenhas y Rodrigues, 2018), destacando como habilidades más importantes el diálogo y la comunicación; así como la capacidad de ser empáticos, como sustento del desarrollo de las habilidades sociales, como impulso para la resolución conflictos, mediante la comunicación y la capacidad de trabajar en equipo con autocontrol.

La competencia incorpora ciertos pilares como el saber, luego el hacer, internalizar el ser, y el saber convivir, definitivamente estaría direccionándose a una mirada más humana, contraria a la conocida como competencia dura introducida por un sistema fordista de producción (Olivares, 2007; Magro, 2017 y Marreros, 2018). Las competencias más valoradas en el ejercicio profesional van a priorizar el trabajo en equipo, pues mejora la realización de actuaciones, mediante la implementación de la metodología del aprendizaje orientado en proyectos (Gonzales y Ferreira, 2018; Zepeda, Cardoso, y Cortés, 2020), cuando se ponen de manifiesto saberes y experiencias, acrecentándose la efectividad de la formación, la futura vida profesional, como aprender a desarrollar sus relaciones interpersonales, tomar decisiones, a comunicarse o a gestionar conflictos, capacidades en las que los egresados muestran carencia de ellas al finalizar sus estudios (Clifton, 2013 citado por Bas, Ferre y Maurandi, 2020). Y al no regular sus emociones no puede desenvolverse adecuadamente en su entorno; en tanto que el panorama actual tan cambiante está a solicitud de un nuevo conjunto de habilidades y recursos que aprovechen al máximo las oportunidades y hagan posible afrontar los retos futuros (Savickas y Porfeli, 2012) visto en Obschonka et al. (2017) citado por Palos, Baena y Casablanca (2020).

De hecho, el promover el desarrollo del pensamiento complejo desde las competencias, con pensamiento crítico, creativo y cambio de forma de pensar con inteligencia emocional, Gardner (1998) una persona experta es aquella que ha alcanzado un alto nivel cognitivo a una situación de estímulo, respuesta exenta de reflexión. Las habilidades socio afectivas conocidas también como habilidades blandas van más allá del aprendizaje de un contenido específico o cognoscitivo y son las que sirven para la vida (Espinoza y Gallegos, 2020). Por ende, la teoría del aprendizaje social destaca el repertorio comportamental lo cual se facilita a través del ejercicio disponiendo que las conductas son establecidas por las interacciones en el medio (Bandura, 1977; Guerra 2019). Como desarrollar capacidades para analizar las realidades

sociales-educativas; y elaboración de proyectos en relación con diferentes contextos, temas y grupos. Entre las habilidades sociales, la asertividad, la resolución de conflictos y la empatía se activizan con las actividades, se destacan los juegos de rol, video-foro, foros de clase y estudios de casos por su impacto en la adquisición de habilidades y desarrollo profesional (Bas, Ferre, Maurandi, 2020; Gonzales y Ferreira, 2018); para la próxima generación de líderes para integrarlas en los programas de formación relacionados con el liderazgo (Abujbara y Worley, 2018; Zepeda, Cardoso y Cortés, 2020).

4. Habilidades blandas y el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)

El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) como método educativo, permite conocer e internalizar los problemas de la vida misma, puede formularse interrogantes y brindar posibles respuestas como soluciones a la problemática; el efecto significativo del ABP en perfeccionamiento de las habilidades sociales de los estudiantes y la mejora del aprendizaje en equipo, incluye la superación de conflictos de comunicación (Deep, Mohd y Othman, 2019); encausada en la capacidad de gestión del aprendizaje que consiste en reforzar las habilidades blandas de los estudiantes en la misma línea paralela con las habilidades cognitivas, para prepararlos profesionalmente, tales intervenciones implican un aprendizaje significativo motivado por estrategias que proporcione la auténtica construcción de las competencias blandas; como la estrategia ABP que ha demostrado ser efectiva para el aprendizaje (Felder & Brent, 2003; Martínez et. al 2018 y Succi & Canovi, 2020). Como parte de la familia de estrategias de aprendizaje constructivistas y se formula el antagonismo que se determina con la tradicional entrega del conocimiento, sino incentivando a pensar y a aprender a través de la solución de problemas de la vida en concreto trabajando en equipos; aprendiendo entre pares siendo el docente un facilitador para los grupos de trabajo (Martínez, et al; 2018), lo que nos lleva a reformular la praxis docente. La aplicación de acciones de mejora con intervenciones en las aulas basadas en la estrategia de ABP incrementa la eficacia de la apropiación del conocimiento y su ejercicio; no obstante, el mayor valor de esta estrategia por encima de la tradicional, es su naturaleza constructivista de acuerdo a Tadjer, et al (2020), si poseen las competencias y habilidades blandas que implican el manejo de información, liderazgo, la comunicación y el trabajo en equipo, habilidades que se relacionan con otras categorías de pensamiento cuando hacen uso de la expresión oral, escrita, al analizar y sintetizar; Zepeda, Cardoso y Cortés, (2020) propone que mediante la lectura y el aprendizaje basado en problemas como estrategias didácticas se podría entrenar las habilidades blandas llamadas también Soft skills.

Basándonos en el tipo de investigación, la base de datos seleccionadas para la revisión sistemática, debido al amplio repertorio de revistas que se ha agrupado por su relevancia con la temática, tienen potencial para ser consultadas. Sin embargo, Redalyc, Dialnet y Scielo presentan una mayor cantidad de artículos de índole educativo en comparación a Scopus, cuya temática está vinculada a las aplicaciones del conocimiento a ciertas carreras profesionales como ingeniería y de psicología y no encontramos en la línea de Ciencias Sociales hasta la culminación de la revisión.

Con base a los resultados obtenidos, se confirma que a pesar de la existencia de información encontrada las habilidades blandas facilitan la conciliación laboral y escolar, además de promover el aprendizaje de habilidades profesionales tal como lo señalaron los autores previamente luego de diez años de investigación sobre las habilidades sociales (Pereira-Guizzo, Del Prette, Pereira y Romera, 2018). De la misma manera, permite a los graduandos enfrentarse al campo laboral para conseguir su mayor participación en competencias comunicacionales, autocontrol y comunicación interpersonal, lo que también se confirma por Ngan (2020) en su hallazgo cualitativo en cuanto a la adquisición de habilidades blandas siempre y cuando al impartir una enseñanza eficaz y de calidad, sea complementada con habilidades sociales. Existiendo la necesidad de transformar la práctica docente con la finalidad de propiciar un escenario interesado en el desarrollo paralelo del hacer y el ser (Guerra, 2019).

Para Mora, y Arce (2020) cumplen un papel primordial en el mundo empresarial y laboral pero además complementa sus resultados que se puede enseñar en diferentes áreas disciplinares para una educación más humanista, reflejo del trabajo realizado por Tsaoussi (2020); aunque no se fortalezca desde las aulas, los estudiantes de nivel superior conocen sobre la formación humanista y habilidades blandas; sin embargo, los estudios realizados por Sotelo y Espiritu (2018) señalan que los egresados no tienen las habilidades blandas, el sentido ético o adaptabilidad. Como se ha expuesto, las competencias más valoradas para el ejercicio profesional no coinciden con diferentes investigaciones. Algunos priorizan el trabajo en equipo, porque mejora la realización de actuaciones mediante estrategias y actividades, lo que permite adquirir conciencia de sus fortalezas y debilidades establecido por Bas, Ferré, Maurandi (2020). Porque integra actitudes que lo favorecen como la creatividad, la negociación, con la visión a tener experiencias satisfactorias en la vida profesional, lo cual confirma lo encontrado por Abujbara y Worley (2018), y satisface una necesidad identificada de estudiar cómo se pueden medir y evaluar las habilidades blandas según las actuaciones de los graduandos.

Actividades y estrategias que se ponen de manifiesto en el aula para el desarrollo de las habilidades blandas en complemento con las habilidades duras, según estudios realizados considerados como habilidades sociales, como la asertividad, la resolución de conflictos y la empatía. Además se destacan los juegos de roles, video-foro, foros de clase y estudios de casos por su impacto en la adquisición de habilidades y desarrollo personal frente a esta investigación presentada por Bas, Ferre, y Maurandi (2020). Algunas de las competencias más relevantes exigidas por el mercado laboral son las habilidades blandas luego de las cognitivas. Sin embargo, como ya se recalcó, son importantes para el éxito académico y desenvolverse en la vida, marcan la diferencia cuando al culminar la escolaridad buscan oportunidades de trabajo a mediano o corto plazo. Consecuentemente, de acuerdo con Meissner y Shmatko, (2018) no todos los jóvenes que egresan de las carreras universitarias consiguen el nivel de competencias; y que están son reforzadas por programas de capacitación para mejorar sus debilidades y estar a la altura que demandan los sectores productivos en la sociedad, habilidades requeridas por los empleadores (Neri y Hernández; 2019)

Mientras Espinoza y Gallegos (2020) manifiestan que las habilidades blandas a pesar de tener diferencias con las habilidades suaves, están se complementan pero no le encuentran una cierta relación según Magro (2017), que además de existir métodos para evaluar las habilidades blandas, aún hay pocos estudios sobre métodos estadísticamente revelativos para su entrenamiento. En contraparte Del Prette Pereira, Del Prette y Pexioto (2021) las habilidades sociales vienen siendo estudiadas en salud hace más de treinta años en el Brasil, y durante estos años se han acumulado una serie de evidencias que el tener un buen repertorio de ellas es muy beneficioso para las relaciones interpersonales armoniosas, que contribuye al bienestar, la realización profesional y a mejorar la calidad de vida.

El binomio mejora continua y Aprendizaje basado en problemas recientemente ha producido resultados positivos en la adquisición de las competencias blandas relacionadas con el liderazgo (Zepeda, Cardoso y Rey, 2019) estos resultados indican que el porcentaje de estudiantes han mejorado sus atributos como líderes (Martínez, Ceballos, Martínez y Sánchez, 2018). Sin embargo; existe ciertas limitantes para la evaluación y medición de habilidades blandas que requiere incluir estas habilidades en los modelos actuales de formación de liderazgo, mediante programas para las próximas generaciones (Abujbara y Worley, 2018)

Algunos retos que se proponen están: la necesidad de capacitación al respecto y el corto tiempo en el periodo académico que se tiene para incluir actividades que fortalezcan esas competencias o habilidades (Mora y Arce, 2020) de mejora de las habilidades sociales y la superación ante situaciones de conflicto; mientras que para Martínez et al, 2018; se produce solo en la adquisición de las competencias blandas en el liderazgo.

En cuanto a las investigaciones sobre el desarrollo de las ABP se han tenido resultados positivos y satisfactorios pero con el hallazgo de características diferenciadas para Tadjer, et al (2020); en tanto se espera que mejoren los perfiles de las habilidades blandas y habilidades duras, cada habilidad blanda se define de manera diferente y debe evaluarse en función de las diversas acciones de comportamiento.

Conclusiones

El estudio sistemático realizado permite dar a conocer las conclusiones al cual se mencionan de la siguiente manera:

-En cuanto a las competencias y desarrollo de las habilidades blandas, se pueden desarrollar con una serie de estrategias y actividades desde temprana etapa escolar; sin embargo; se encontró más información en etapa universitaria, y que pueden desarrollarse mediante proyectos y programas, sin existir modelo preciso.

-Los estudios revisados ponen de manifiesto que aún falta mucho por determinar en forma clara, cuáles serán las habilidades blandas necesarias para desarrollarlas en el campo educativo y entrenarlas en el campo laboral, como una oportunidad de avance y progreso.

-Existe aún poca información a pesar de las investigaciones realizados en algunas partes del mundo como Estados Unidos y Brasil, sobre los Proyectos o modelos para el desarrollo de las habilidades blandas en la educación, solamente se mencionan acciones y formas, tales como:

aprender en equipos, autorregular emociones para una nueva forma de vivir inteligentemente, estrategias para resolución de conflictos en el aula, existiendo variedad en ellas, requiriéndose masificar estos conocimientos encontrados y ser evaluados.

-Hasta el momento existe pocas investigaciones que encaminan el trabajo a través del Aprendizaje basado en problemas para dar solución de las situaciones en la intervención de la vida misma, con la mejora continua y logro de competencias desde la escolaridad; de acuerdo a los resultados obtenidos de las investigaciones son beneficiosas para desarrollarlas en situaciones de la vivencia en el contexto social, con estrategias y habilidades de comunicación, relaciones interpersonales y trabajo en equipo con juicio de opiniones. Las personas no solo son parte del problema sino pueden tener la capacidad de resolverlas detectando la causa, con análisis de las lecciones aprendidas y el saber dirigir su capacidad emocional o autorregularlas haciendo uso de la inteligencia emocional.

-En cuanto a la empleabilidad y emprendimiento, son los empleadores quienes seleccionan sus recursos humanos para cada función en sus organizaciones y entre esas habilidades están: el liderazgo, trabajo en equipo, adaptabilidad y autocontrol; pero perfilan que las habilidades blandas son importantes para la adaptación social, mejor convivencia en la escuela y desenvolvimiento en el mercado global competitivo; empoderados y con alto desempeño en sus funciones creando soluciones como un emprendedor social.

Referencias

- Abujbara, Nida'a K. y Worley, Jody A. Leading to new horizons with soft skills. On the Horizon Journal, Vol. 26, Año 2018, Número 3, Págs. 247-259. Recuperado de: <https://doi.org/10.1108/OTH-10-2017-0085>
- Acevedo-Prins, N. M.; Jiménez-Gómez, L. M. Índice para la medición de la competitividad en Colombia. Revista CEA, Vol. 1, Año 2015, Número 2, Pág. 109-121. Recuperado de: <https://doi.org/10.22430/24223182.136>
- Barros-Bastidas, C., & Gebera, O. T. (2020). Training in research and its incidence in the scientific production of teachers in education of a public university of Ecuador. *Publicaciones de La Facultad de Educacion y Humanidades Del Campus de Melilla*, 50(2), 167–185. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v50i2.13952>
- Banco de Desarrollo, Fiszbein, A., C. Cosentino, y B. Cumsille. El desafío del desarrollo de habilidades en América Latina: Un diagnóstico de los problemas y soluciones de política pública. Washington, DC: Diálogo. Interamericano y Mathematica Policy Research, Año 2016. Recuperado de: https://www.skillsforemployment.org/KSP/es/Details/?dn=WCMSTEST4_191297
- Banco Mundial. Una recuperación moderada, con daños que reparar. Washington, DC. Año 2021. Recuperado de: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2021/01/05/global-economic-prospects>

- Bassi, M.; Busso, M.; Urzua, S.; Vargas, J. Desconectados: Habilidades, educación y empleo en América Latina. Año 2012. Disponible: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=36723125>
- Bas-Peña, E., Ferre-Jaén, E. y Maurandi-López, A. Habilidades profesionales y habilidades sociales en los grados de educación: validación de un cuestionario mediante un modelo de ecuaciones estructurales. *Revista Electrónica Educare*, Vol. 24, Número 3, Año 2020, Pág. 1-20. Recuperado de <https://doi.org/10.15359/ree.24-3.1>
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. United States: General Learning Press
- Betancourth, S., Zambrano, C., Ceballos, A., Benavides, V., Villota, N. Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación en una muestra de adolescentes. *Revista Psicoespacios*, Vol. 11, Año 2017, Número 18, Pág. 133-148, Recuperado de: <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>
- Cinque, M. Soft skills development in European countries. *Tuning Journal For Higher Education*, Vol. 3, Número 2, Año 2016. Pág. 389-427. Recuperado de: [http://dx.doi.org/10.18543/tjhe-3\(2\)-2016pp389-427](http://dx.doi.org/10.18543/tjhe-3(2)-2016pp389-427)
- Clifton, J., Díaz-Fuentes, D., Fernández-Gutiérrez, M. y Revuelta, J. Análisis económico aplicado mediante técnicas de aprendizaje cooperativo. Taller de innovación docente. XV Reunión de Economía Mundial. Año 2013, Pág. 42-52). Sociedad de Economía Mundial. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=519668>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Reflexiones sobre el desarrollo en América Latina y el Caribe: conferencias magistrales 2016-2018* (LC/PUB.2018/14), Santiago, 2018.
- Deep, Salleh, y Othman, H. Estudio sobre el aprendizaje basado en problemas para mejorar las habilidades blandas de los estudiantes en la clase de comunicación efectiva. *Revista internacional de innovación y aprendizaje*. Vol. 25, Año 2019, Número 1, Pág. 17-34. Recuperado de <https://doi.org/10.1504/IJIL.2019.096512>
- Del Prette, Zilda A., Pereira, Del Prette, Almir, y Peixoto, Evandro M. (2021). Social Skill Inventory-2 Del-Prette: ampliación y actualización de propiedades psicométricas. *Estudios de Psicología (Campinas)*, Vol. 38, Año 2021, Número e190124. Recuperado de <https://doi.org/10.1590/1982-0275202138e190124>
- Espinoza, Marcos & Gallegos, Doris. Habilidades blandas y su importancia de aplicación en el entorno laboral: perspectiva de alumnos de una universidad privada en Ecuador. *Revista Espacios*. Vol. 41. Año 2020. Número 10, Pág. 109- 120. Recuperado de: <https://www.revistaespacios.com>
- Espinoza, Marcos. A., & Gallegos, Doris. (2020). Habilidades blandas en la educación y la empresa: Mapeo Sistemático. *Revista Científica UISRAEL*. Vol. 7, Número 2, Año 2020, Pág. 39-56. Recuperado de: <https://doi.org/10.35290/rcui.v7n2.2020.245>
- Felder, R.M. & Brent, R. Designing and Teaching Courses to Satisfy the ABET Engineering Criteria. *Journal of Engineering Education*. Vol. 9, Año 2003, Número 1, Pág.7-25. Recuperado de: <http://10.1002/j.2168-9830.2003.tb00734.x/abstract>.
- Galarza, E.; Sosa, A.; Paniagua, F. Las competencias profesionales como factor clave en la metodología didáctica de la comunicación organizacional. REDU. *Revista de Docencia*

- Universitaria. Vol. 17, Año 2019, Número 2, Pág. 11-24. Recuperado de: <https://doi.org/10.4995/redu.2019.12475>
- Goleman, D. (2011), *Leadership: the power of emotional intelligence*, Estados Unidos de América, AMA
- Guerra, Sandra, P. Una revisión panorámica al entrenamiento de las habilidades blandas en estudiantes universitarios. *Revista Psicología Escolar e Educacional*, Volúmen 23, Año 2019, Número s/n Pág., 186-464. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.1590/2175-35392019016464>
- Gupta, S.; Shukla, Neetu, M.; Babra, Indu, K. Harness Soft Skills to Everyday Life: A Scientific Technique to Gain Success. *International Journal of Innovative Technology and Exploring Engineering (IJITEE)* ISSN: 2278-3075. Vol 8, Año 2019, Número-12, Pág. 1-5. Recuperado de: <http://doi.10.35940/ijitee.L2931.1081219>
- Gruzdev, Mikhail V .; Kuznetsova, Irina V .; Tarkhanova, Irina Yu .; Kazakova, Elena I. Soft Skills de los graduados universitarios: la opinión de los empleadores. *Revista Europea de Educación Contemporánea*. Vol. 7, Año 2018, Número 4, Pág. 690-698 Recuperado de: <https://eric.ed.gov/?id=EJ1200952>
- Handayani, Umi; Utaminingsih, Sri; Utomo, Slamet. Soft skills model based school culture to development student character for elementary school students. *Refleksi Edukatika: Jurnal Ilmiah Kependidikan*. Vol 11, Año 2020, Número 1 Pág. 1-7. Recuperado de: <https://jurnal.umk.ac.id/index.php/RE/article/view/3996>
- Magro, Giancarlo. Efectos y Mediación de un programa de habilidades blandas a través del desarrollo de la cognición corporizada en estudiantes universitarios. *Revista Apuntes, Ciencia & Sociedad*. Volumen 07, Año 2017, Número 2, Pág. 1-10 Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.18259/acs.201701>
- Mareque, Mercedes & De Prada, Elena & Pino-Juste, Margarita. Study on technical capacity and transversal competencies developed in university internships. Vol. 44, Año 2018, Pág. 137-155. Recuperado de: <http://10.4067/S0718-07052018000300137>.
- Marrero, Odalys; Mohamed, Rachida; Xifra, Jordi. Habilidades Blandas: necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Revista Científica ECOCIENCIA*; Vol. 2018, Año 2018, Número Especial, Pág. 1-11. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/2229617293?pq-origsite=gscholar&fromopenview=true>
- Martínez, J.C.; Martínez, P.P.; Ceballos, C.; Sánchez C. Reforzamiento de las Competencias en la acreditación ABET para la formación de líderes transformadores. *Revista electrónica ANFEI digital*. Vol. 4, Año 2018, Pág. 1-11. Número 8. Recuperado de: <https://anfei.mx/revista/index.php/revista/article/view/430>
- Mascarenhas, R. y Rodrigues, L. Funções executivas, habilidades sociais e comportamento distributivo na infância. *Revista Avances en Psicología Latinoamericana*. Vol. 36, Año 2018, Número 3, Pág. 511-525 <https://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.5983>

- Meissner, Dirk. & Shmatko, Natalia. Integrating professional and academic knowledge: the link between researchers skills and innovation culture. *The Journal of Technology Transfer*. Vol. 44, Año 2019, s/n, Pág. 1273-1289. Recuperado de: <https://doi.org/10.1007/s10961-018-9662-8>
- Mora, Francisco, & Arce Jorge. El e-learning como potenciador de las habilidades blandas en la enseñanza de las ciencias de la administración: el caso de la Universidad Estatal a Distancia UNED de Costa Rica. *Revista Ensayos Pedagógicos*, Vol. 15, Año 2020, Número 2, Pág. 233–252. <https://doi.org/10.15359/rep.15-2.10>
- Naranjo, A. La importancia de las habilidades blandas para la docencia universitaria en el contexto actual. *Revista Pensamiento Académico*, Vol 2, Año 2019, Número 1, Pág. 82-100. Recuperado de: <https://doi.org/10.33264/rpa.201901-07>
- Neri, Juan C., & Hernández, Claudia Al. Los jóvenes universitarios de ingeniería y su percepción sobre las competencias blandas. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, Vol. 9, Año 2019, Número 18, Pág. 768-791. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672019000100768&lng=es&tlng=es.
- Ngang, Tang, k. The importance of soft skills acquisition by teachers in higher education institutions. *Kasetsart Journal of Social Sciences*. Vol 41, Año 2020, Número 2, Pág. 22-27. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.kjss.2018.01.002>
- Ngang, Tang, k., Nethanomsak, Teerachai. y Ariratana, Wallapha. (2015). Desarrollo de habilidades sociales: transición de la universidad al lugar de trabajo en la era comunitaria de la ASEAN. *Revista de investigación KKU (estudios de posgrado) Humanidades y Ciencias Sociales*. Vol. 2, Año 2015, Número 2, Pág. 1-23. Recuperado de <https://so04.tci-thaijo.org/index.php/gskkuhs/article/view/30450>
- Obschonka M, Hakkarainen K, Lonka K, Salmela-Aro K. Entrepreneurship as a twentyfirst century skill: entrepreneurial alertness and intention in the transition to adulthood. *Small Bus. Econ*. Vol.48, Año 2018. Pág. 487-501.
- OCDE, Mostafa, T. ¿Todos los estudiantes tienen las mismas oportunidades para aprender habilidades globales e interculturales en la escuela?, *PISA in Focus* , Número. 109, OECD Publishing, París, Año 2020. Recuperado de <https://doi.org/10.1787/2fdce668-en>.
- OIT . Declaración del Centenario de la OIT para el Futuro del Trabajo. Año 2019. Recuperado de: <https://www.skillsforemployment.org/KSP/es/Sources/ILO/index.htm>
- Olivares, Abraham Martín. Competencias para un mundo cognoscente. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Vol. 21, Año 2007, Número 2-3, Pág. 137-148. ISSN: 0213-8646. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274/27412797009>
- Palos, Pedro R.; Baena, Pedro; Casablanca, Amparo. Análisis de las competencias educativas para evaluar a las personas emprendedoras. *Revista Interciencia*, Volúmen 44, Año 2019, Número 5, Pág. 1-8. Asociación Interciencia ISSN: 0378-1844. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=339/33959375007>
- Pereira-Guizzo, Camila, Del Prette, Almir, Pereira Del Prette, Zilda Aparecida, & Romera Leme, Vanessa Barbosa. Programa de habilidades sociais para adolescentes em

- preparação para o trabalho. *Revista Psicologia Escolar e Educacional*, Vol. 22. Año 2018. Número 3, Pág. 573-581. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/2175-35392018035449>
- Pérez Porto, J.; Merino, M. *Definiciones de Competividad*. Año 2016.
- PISA. Programme for International Student Assessment: Do all students have equal opportunities to learn global and intercultural skills at school?. Volumen 6. Año 2018. Recuperado de: <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/2fdce668-en.pdf?expires=1609011576&id=id&accname=guest&checksum=E983A84C3EBBC504AB0F0D0E58C9044D>
- Piaget, J. (1983). *El lenguaje y el pensamiento en el niño*. Buenos Aires: Rústica
- Rial, A., Barreira, E. El practicum de la titulación de pedagogía desde el punto de vista profesional. *Revista Enseñanza y Teaching*. Vol 30, Año 2012, Número 1, Pág. 153-174. Recuperado de: <http://revistas.usal.es/index.php/0212-5374/article/view/9319>
- Ruiz-Morales, Yovanni; García-García, Mercedes; Biencinto-López, Chantal; Carpintero, Elvira (2017). Soft Skills assessment through virtual environments in the university sector: A narrative review. *RELIEVE*. Vol. 23, Año 2017, Número 2, art. 2. <http://doi.org/10.7203/relieve.23.1.7183>
- Savickas, Mark L. Erik J. Porfeli, Career Adapt-Abilities Scale: Construction, reliability, and measurement equivalence across 13 countries, *Journal of Vocational Behavior* Vol. 80, Año 2012, Número 3, Pág. 661-673. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0001879112000139>
- Sotelo de Mendiola, Rosalia, J., & Espíritu Orihuela, Judi, C. La formación humanista y habilidades blandas en estudiantes universitarios. *Revista Socialium*, Vol. 2, Año 2018, Número 1, Pág. 1-11. Recuperado de: <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2018.2.1.531>
- Succi, Chiara y Canovi, Magali. Habilidades blandas para mejorar la empleabilidad de los graduados: comparación de las percepciones de estudiantes y empleadores. *Revista Estudios en Educación Superior*. Vol 45, Año 2020, Número 9, Pág. 1834-1847. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/03075079.2019.1585420>
- Tadger, H., Lafifi, Y., Seridi-Bouchelaghem, H. y Gülseçen, S. Mejorar las habilidades sociales basadas en las huellas de los estudiantes en entornos de aprendizaje basados en problemas. *Ambientes de aprendizaje interactivo*. Vol. 28, Año 2020, Número 8, Pág. 307-324. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/10494820.2020.1753215>
- Tsaoussi, Aspasia I. Uso de cursos de habilidades blandas para inspirar a los profesores de derecho: una nueva metodología para una educación jurídica más humanista. *The Law Teacher*. Vol. 54, Año 2020, Número 1, Pág. 1-30. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/03069400.2018.1563396>
- Teagarden, M. B. Global talent management: The foundation of global competitiveness. *Thunderbird International Business Review*. Vol. 62, Año 2020, Número 4. Pág. 327-328. Recuperado de: <https://doi.org/10.1002/tie.22141>
- UNESCO. Recuperado de: <https://es.unesco.org/news/estrategias-y-recursos-desarrollo-habilidades-socioemocionales-contexto-covid-19-webinar>. Año 2020

- Vera, F. Infusión de habilidades blandas en el Currículo de la educación superior: Clave para el desarrollo de capital humano avanzado. *Revista Akádemeiar*. Vol. 7, Año 2017, Número 7, Pág. 53–73. Recuperado de: <http://revistas.ugm.cl/index.php/rakad/article/view/137>
- Vieira-Santos, Joene, Del Prette, Almir y Del Prette, Zilda Aparecida Pereira. Inventario de habilidades sociales educativas del profesor universitario - versión alumno (IHSE-PU-Aluno): datos preliminares. *Evaluación psicológica*. Vol. 17, Año 2018, Número 2, Pág. 260-270. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.15689/ap.2018.1702.14611.12>
- Vieira-Santos, Joene, Pereira Del Prette, Zilda A. y Del Prette, Almir. (2018). Habilidades sociales educativas: revisión sistemática de la producción brasileña. *Avances en Psicología Latinoamericana*, Vol. 36, Año 2018, Número 1, Pág. 45-63. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.5069>
- Zepeda, María E.; Cardoso Edgar, O. y Cortés, Jérica A. El aprendizaje orientado en proyectos para el desarrollo de habilidades blandas en el nivel medio superior del IPN. *Revista Iberoamericana de Investigación y Desarrollo Educativo*. Vol. 10, Año 2020, Número 19, Pág. 19. Recuperado de: <https://doi.org/10.23913/ride.v10i19.530>